

3 ¿Cómo conocemos? Un enfoque epistemológico y psicológico

Guillermo Díaz Durán, Instituto de Formación Docente de San José, guilledd23@gmail.com

Introducción

Tanto la **gnoseología** como la **epistemología** se han planteado la naturaleza del conocimiento desde una doble perspectiva (subjética y objetiva), tendiente a la comprensión de los procesos internos y externos por los cuales pasa el ser humano una vez que se ve enfrentado al mundo y tiene que empezar a elaborar respuestas de adaptación.

Las mismas tienen una representación simbólica e implican un desarrollo cognitivo muy complejo que genera aprendizajes de los más diversos, pero contextualizados en una realidad de conocimiento de carácter socio-histórico y cultural.

Por lo que **desarrollo** y **aprendizaje** constituyen una unidad indisoluble a la hora de comprender los complejos mecanismos del universo y la naturaleza social del ser humano para dar respuesta al problema del conocimiento.

Tales consideraciones nos mueven hacia el conocimiento del niño y su **desarrollo cognitivo**, la influencia de factores como *herencia* y *medio* en su comportamiento, así como **crecimiento** y **maduración**.

Pero no podríamos visualizar este desarrollo cognitivo sin el apoyo esencial de *registros biográficos*, *bitácoras*, *diarios*, *cuadernos de campo* de bebés y niños. Este recurso parte de la observación natural y minuciosa del comportamiento de bebés y niños por estudiosos de la niñez de la talla de Jean Jacques Rousseau, Jean Marc Gaspard Itard, Tiedemann y Charles Darwin entre otros, como pioneros en los inicios del **estudio científico del desarrollo infantil**.

¿Cómo conocemos?

Desde el punto de vista epistemológico, naturaleza, alcance y valor del conocimiento se constituyen como una problemática filosófica que se viene planteando el ser humano (en la cultura occidental), desde la antigua Grecia; pero mucho antes de la especulación reflexiva y crítica sobre la realidad, el ser humano se planteó este problema al observar los mecanismos de la naturaleza

y la necesidad de apropiarse de los mismos para poder sobrevivir, protegerse, obtener el sustento y comprender la muerte. De esta forma comienza a conocer la realidad externa y construye su propia realidad. Estos mecanismos de construcción de subjetividad que a partir de la experiencia sensible han permitido generar complejos procesos de pensamiento, altos niveles de abstracción y de formalización, dan valor al concepto de **“ser humano”**.

En este sentido, la construcción de subjetividad hace referencia a la posibilidad por parte del ser humano, de internalizar el mundo externo para construir su mundo interno a la vez que interactúa consigo mismo y con el otro.

Gnoseología y Epistemología

La evolución y complejización del cerebro ha ido dando respuesta a la necesidad de conocer el mundo a través de la relación entre un **sujeito cognoscente** y un **objeto conocido**, a través de la **gnoseología** o **“Teoría General del Conocimiento”**.

El conocimiento para la gnoseología se constituye como una relación de ida y vuelta a través de la cual el sujeto se abre hacia el objeto para captar las notas esenciales del mismo, a la vez que el objeto influye sobre el sujeto e incide en sus procesos internos de desarrollo, para dar respuesta a los estímulos provenientes del mundo externo.

La **epistemología** en cambio, es entendida como “Teoría del Conocimiento Científico”, si bien entre los antiguos griegos este término hacía referencia al saber como opuesto a la ignorancia. **Episteme** como conocimiento racional frente a la **Doxa** como conocimiento de lo aparente y que no constituía conocimiento en el sentido que lo entendemos hoy en día.

La Teoría del Conocimiento presentada por el filósofo griego Platón en la llamada **“Teoría de la Línea”**.

Es evidente que nuestro cerebro, desde el punto de vista evolutivo se ha constituido y se constituye como

un órgano de adaptación a la vez que de proyección al mundo.

Su poderosa capacidad de adaptación se visualiza a través de la necesidad de evolucionar hacia formas cada vez más complejas respondiendo a sus necesidades y tratando de comprender el funcionamiento de la naturaleza para poder construir su condición humana y social.

Conocemos para comprender el mundo y comprendernos a nosotros mismos tanto inter como intrasubjetivamente, lo que nos hace únicos en nuestra especie, siendo los únicos que hacemos ciencia, en el sentido en que lo plantea Carl Sagan.

Para el físico estadounidense Carl Sagan el conocimiento como indagación científica nace en la península de Jonia en el siglo VI a.c., lejos del centro de los grandes imperios.

Esta revolución de pensamiento sostiene que el Universo es cognoscible a través de la regularidad de las leyes de la naturaleza.

Esto implica un intercambio de mercancías e ideas, partiendo de la pregunta filosófica como fuente nutricia de la investigación científica.

Por ello, en el caso de la **Psicología Evolutiva** los científicos han creado y fundamentado muchas teorías acerca de como varía el desarrollo cognitivo de en niños de diferentes sociedades y culturas, tratando de establecer estándares que reflejen modos de *conducta* propios del desarrollo infantil en cualquier cultura.

En este sentido se construyen distintas líneas de desarrollo físico, cognitivo y social que sustentan los diversos estudiosos del tema a través de **Teorías psicológicas** tales como la **Teoría del desarrollo cognitivo** planteada por *Jean Piaget*, la **Teoría del desarrollo social** presentada por *Lev Vigotsky*, la **Teoría de las Inteligencia Múltiples** propuesta por *Howard Gardner* o la **Teoría de la Inteligencia Emocional** desarrollada por *Daniel Goleman*.

Epistemología genética

El concepto "**epistemología genética**" fue acuñado por el biólogo suizo Jean Piaget (1896-1980), para quien "*todo hecho psíquico (como también todo hecho biológico) es el resultado de un proceso psíquico de adaptación, el cual se descompone en dos elementos: asimilación y acomodación. Todo ser viviente, animal, hombre, grupo social, tiende a asimilar el mundo ambiente a su organismo y a sus esquemas de acción o de pensamiento...*" (Goldmann L., 1989:5)

Y afirma a la vez que: "*...En el universo el hombre no es ni creador todopoderoso ni simple espectador; es un actor, un ser que actúa sobre el mundo, lo transforma y se modifica a sí mismo bajo la acción de estas transformaciones*" (Goldmann L., 1989:5)

Lo cual adquiere un significado muy particular para Piaget, pues comprender el estado actual de la epistemología genética (la cual refiere a la génesis -origen- del conocimiento), nos lleva a tratar de comprender el estado actual del pensamiento científico en su devenir histórico para familiarizarse con su objeto de estudio (el niño).

El estudio genético de los diferentes niveles de equilibrio que presenta el pensamiento del niño desde su nacimiento hasta la adolescencia, período en el cual termina de desarrollar las principales estructuras formales del pensamiento adulto, así como un estudio de la estructura interna de los equilibrios conceptuales en el estadio actual del pensamiento científico caracterizan una de las líneas de estudio presentada por Jean Piaget.

Todo esto sin dejar de tener en cuenta que vivimos en la **Sociedad de la Información y el Conocimiento**, incidiendo en el desarrollo cognitivo del niño y el adolescente, generando respuestas cognitivas cada vez más complejas y conductas adaptativas que comprometen el pensar y la acción en forma conjunta.

Representación simbólica y desarrollo cognitivo

Por este motivo Piaget nos habla de la importancia de las **representaciones simbólicas** que se desencadenan en los distintos momentos del desarrollo, transversalizadas por factores como la herencia, el medio, la maduración y el aprendizaje.

El desarrollo de la **función simbólica** por medio del simbolismo no verbal y verbal constituye la manifestación más clara del dinamismo de las estructuras cognitivas y la construcción del conocimiento en el tiempo, representado por la **adquisición y desarrollo del lenguaje** como internalización del mundo.

Desarrollo y Aprendizaje

Se entiende por **desarrollo** la "*variación progresiva (irreversible) de una formación total, variación que se opera según las leyes inmanentes (plan constructivo) y que se presenta como diferenciación de formaciones parciales, distintas entre sí, en una estructuración creciente (orden articulable) y en una centralización funcional (subordinación de los miembros y de las funciones a órganos dominadores).*" (Remplein, 1968:2)

Con esto se señala que el ser humano no es algo acabado, sino que se desarrolla, evoluciona gradualmente. El desarrollo se pone de manifiesto desde el punto de vista externo por el **crecimiento** y desde el punto de vista interno por la **maduración**.

Por lo que puede concebirse como aquel proceso dinámico que se realiza en el correr de toda la vida y que en etapas como la niñez y la adolescencia, muestra aparición, diferenciación y perfeccionamiento de estructura

y funciones que permiten la adaptación del individuo al medio.

Según Piaget es una progresiva equilibración, un perpetuo pasar de un estado de menos equilibrio a un estado de equilibrio superior.

El **desarrollo psíquico** que se inicia al nacer y que concluye en la vida adulta es comparable al desarrollo orgánico o crecimiento orgánico.

Esto implica tanto un desarrollo físico, como cognitivo y psico-social; entendiendo por **desarrollo físico** el crecimiento corporal y del cerebro, las capacidades sensoriales, habilidades motoras y salud; así como el **desarrollo cognitivo** implica cambios y estabilidad en las capacidades mentales tales como aprendizaje, memoria, lenguaje, pensamiento, razonamiento moral y creatividad. Asimismo, el **desarrollo psico-social** implica cambios y estabilidad en la personalidad, vida emocional y relaciones sociales.

Evidentemente no puede pensarse una forma de desarrollo sin la otra debido a que el objeto de estudio de la **Psicología Evolutiva** refiere al “...proceso dinámico del cual dependen los cambios y transformaciones que acontecen en el ser concreto en situación desde su concepción hasta su muerte” (Amorín D., 2008:31)

En este sentido, la epistemología permite comprender cómo ese proceso dinámico del cual dependen todos los cambios y transformaciones se encuentran contextualizadas de forma concreta en una realidad extremadamente dinámica que exige adaptaciones y readaptaciones constantes.

Así, el desarrollo va de la mano de los procesos de **maduración** y **aprendizaje**, lo cual le permite al niño posicionarse en el mundo y conocerlo.

Cabe destacar aquí que el término *maduración* es entendido como el “proceso por el cual modos de conducta, análisis y pensamiento existentes hasta el momento de forma potencial en el sujeto, se despliegan y pasan a formar parte de su modo de actuar, de vivir y de ser” (Farré, J. 1999:129)

En tanto que de las muchas definiciones de *aprendizaje*, sea desde la cultura general como desde la producción científica, ...”podemos extraer tres rasgos prototípicos del buen aprender, que implicaría (a) un cambio duradero (b) transferible a nuevas situaciones (c) como consecuencia directa de la práctica realizada” (Pozo, I. 2000:75)

Por ejemplo si tomamos el concepto “perro” o “mesa” o “emoción”, en el caso del **conocimiento científico**, si esos conceptos están bien adquiridos, podremos determinar sin ambigüedad, a partir de la lista de rasgos necesarios y suficientes, si un objeto que se nos presenta es un perro o no, o si alguien está equilibrado emocionalmente o no. Los conceptos bien definidos nos permiten dividir el mundo en dos categorías de objetos dicotómicas y excluyentes: los que pertenecen a la categoría y los que no (los perros y los no perros).

Conocer el mundo del niño

A partir de aquí, nos encontramos en condiciones de introducirnos en el mundo del niño y conocerlo para comprender como funciona la mente del ser humano y cuales son los mecanismos que se desencadenan a nivel tanto interno como externo para que el desarrollo implique un conocimiento de la realidad y un proceso de adaptación constante a través de dos momentos que Piaget denominó **asimilación** y **acomodación**.

Conocer el mundo del niño implica descubrirlo y para ello los científicos han creado muchas teorías acerca de cómo se desarrollan los niños, algunas de las cuales serán abordadas en el siguiente módulo.

Desde el momento de la concepción el ser humano experimenta procesos de desarrollo físico, cognitivo y psico-social, y es en el campo del desarrollo infantil que los **científicos del desarrollo** observan e investigan la forma en que los niños van evolucionando desde la concepción hasta la adolescencia, así como las características que permanecen relativamente estables.

Desarrollo infantil: primeros modelos

Si bien el estudio científico formal del desarrollo infantil es relativamente nuevo, ya desde el pensamiento de John Locke como filósofo empirista y desde la psicología como precursor del Conductismo, consideraba al infante como una “hoja en blanco” (“*tabula rasa*”) en la que los padres y maestros podían “*escribir*” para crear el tipo de persona que deseaban.

Locke fue uno de los pioneros en estudiar el mundo del niño a lo largo de la historia, pero también lo fueron Jean Jacques Rousseau, Charles Darwin, Stanley Hall, James Baldwin, Alfred Binet, John Dewey, Maria Montessori, John Watson y Arnold Gesell entre otros que serán abordados en las próximas clases.

El valor del registro: “biografías”, “bitácoras”, “diarios”

En este sentido, los antecedentes del estudio científico del desarrollo infantil son las **biografías de bebés**, **bitácoras** o **diarios** en los que se registraba el desarrollo temprano de un niño y a partir de esas observaciones se estimaba el desarrollo tanto físico, como cognitivo y social.

A finales del siglo XIX varias escuelas de psicología, conjuntamente con los avances de la ciencia y la pedagogía fueron preparando el camino científico del desarrollo infantil en el mundo occidental. Los científicos habían develado el misterio de la concepción y como en el caso del “niño salvaje de Aveyron”,

discutían acerca de la importancia relativa de la naturaleza y la crianza (herencia y medio).

El descubrimiento de los gérmenes y la inmunización hicieron posible que muchos más niños sobrevivieran la infancia.

“La nueva ciencia de la psicología enseñó que las personas podían comprenderse mejor a sí mismas si conocían las cosas que habían influido en ellos en su niñez.

Sin embargo, a esta nueva disciplina aún le faltaba recorrer un largo camino. La adolescencia no fue con-

*siderado un período separado del desarrollo hasta los inicios del siglo XX cuando Stanley Hall, pionero en el estudio del niño, publicó su libro popular (aunque sin bases científicas) llamado *Adolescence (1904-1916)*”. (Papalia, D., 2002:6)*

A partir de este momento los modelos psicológicos para el conocimiento y estudio del desarrollo han ido avanzando hasta nuestros días al punto de concretar *Teorías del Desarrollo* basadas en metodología científica destinada a comprender más y mejor los niveles de desarrollo del ser humano en sociedad y como conoce el mundo que le rodea para apropiarse de él.

Referencias bibliográficas

- Amorín, David, 2008, “Apuntes para una posible Psicología Evolutiva”, Psicolibros-Waslala, Montevideo, Uruguay.
- Coon, Dennis, 1987, “Introducción a la Psicología. Exploración y Aplicaciones”, Addison-Wesley Iberoamericana, México, México.
- Delval, Juan, 2009, “El desarrollo humano”, Siglo Veintiuno Editores, México, México.
- Feldman, Robert, 2007, “Desarrollo Psicológico a través de la vida”, Pearson Educación, México, México.
- Goldmann, L., García, R., 1989, “Aproximación a una lectura actual de Piaget”, Editorial AULA, Montevideo, Uruguay.
- Martí, Josep, Lasheras, María, 1999, “Enciclopedia de la Psicología”, OCEÁNO Grupo Editorial, Barcelona, España.
- Papalia, D., Olds, S., Feldman, R., 2002, “Psicología del Desarrollo. De la Infancia a la Adolescencia”, Mc Graw Hill, México, México.
- Pozo, Juan, 2000, “Aprendices y Maestros”, Alianza Editorial, Madrid, España.
- Remplein, Heinz, 1968, “Tratado de psicología Evolutiva”, Editorial Labor S.A., Barcelona, España.
- Santrock, John, 2003, “Adolescencia”, Mc Graw Hill, Madrid, España.